

La alegría de vivir

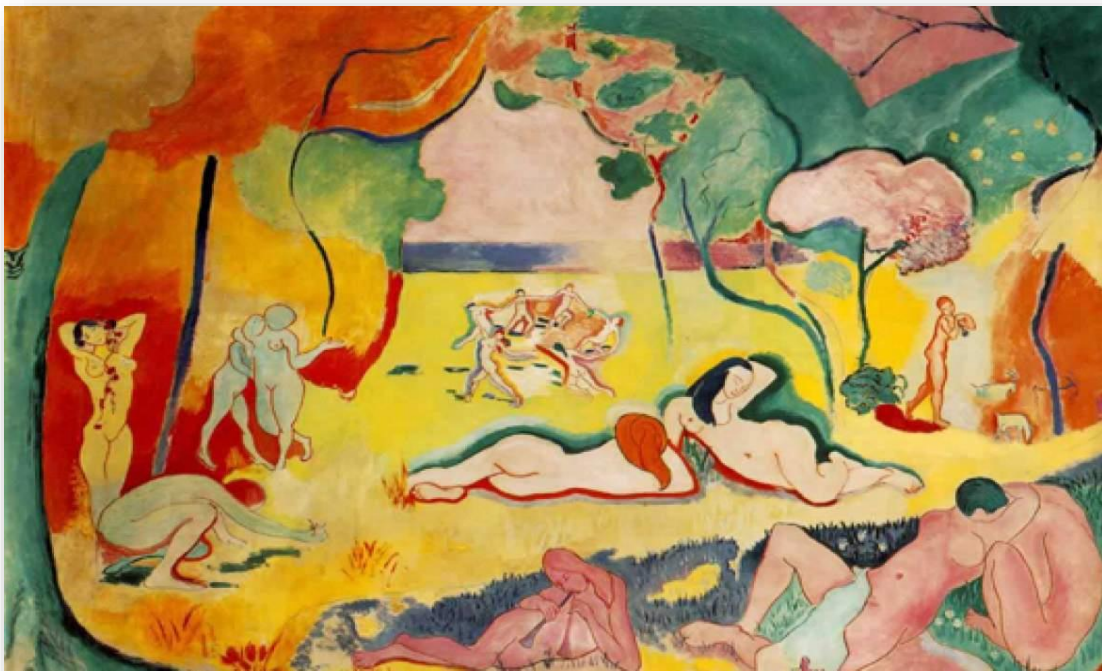
Henri Matisse (1905-1906),

Óleo sobre lienzo, 176 x 240 cm,

Estilo: fauvista

Tema: paisaje.

Barnes Foundation, Philadelphia)



Es su obra más fauvista. El tema es el mito de la Arcadia, un país imaginario habitado por pastores cuyas únicas tareas eran tocar instrumentos, cantar, bailar, vagar tirados en la hierba y “conocerse bíblicamente” de vez en cuando. Pinta una obra absolutamente clásica en el tema (si no tenemos en cuenta la técnica utilizada, claro).

El resultado es de una belleza arrebatadora, con esos árboles sinuosos que se unen en la parte superior para enmarcar la escena, y los arabescos que forman los cuerpos curvilíneos de las figuras: la chica amarilla que se está adornando el cuerpo con una guirnalda de flores, la retorcida pareja de amantes, las dos mujeres (morena y pelirroja) que están tumbadas en el suelo, una de frente y otra de espaldas, el pastorcillo que toca la flauta... Algunos de estos personajes, como los que están bailando en corro, los reutilizaría más tarde para otras obras, como **La danza**.



Aunque el ***colorido es muy intenso, es tan armónico que resulta más sensual que violento***. Es una ***obra muy optimista***, como casi todas las que pintó Matisse a lo largo de su carrera. No en vano, era un artista que celebraba todos los días “la alegría de vivir”

TEMÁTICA.

Temática habitual en el arte francés de finales de siglo. Escena idílica donde el hombre vive en perfecta armonía con el entorno en una completa desnudez. Un mundo donde la naturaleza es protagonista con el Mediterráneo de fondo. Forma y contenido están al servicio de la sensualidad y la armonía.

El pintor ilustra a través de desnudos femeninos abandonados en la playa, una época primitiva e idílica. El paisaje es simple y sencillo, construido con rojo brillante, verde y púrpura. Matisse combina la pintura y la naturaleza en una especie de retorno a lo primitivo. El paisaje está representado con colores no naturales: véase, por ejemplo, el árbol de rosa, del mismo color de la piel de los bañistas, una opción que tal vez subraya la unión entre el hombre y la naturaleza.

La pintura fue exhibida en el Salón de los Independientes en 1906, causando la reacción de su amigo Paul Signac que lo llamó “una pintura con los colores de repulsión”. Fue adquirida por el coleccionista Leo Stein, que después, la vende a la coleccionista danesa Tetzgen Lund, que luego la dio al Dr. Barnes.

Esta gran pintura representa un punto de inflexión en la trayectoria de Matisse, donde recupera, junto al color fauvista, las líneas sinuosas y lo decorativo. Color fauves, recuperación de la línea y el dibujo.

MODELOS E INFLUENCIAS.

La escena tiene influencias de Manet y ecos de Desayuno sobre la hierba. La intensidad del color y su libertad expresiva son consecuencia de más de veinte años de impresionismo. La influencia de Matisse se extiende a los pintores que convierten al COLOR en protagonista del mismo, en un espacio de expresión como en manifestaciones abstractas, como las de Mark Rothko.